

Consejos de conducción en invierno

- Si circulas con lluvia o niebla, no te acerques demasiado al vehículo que llevas delante. Evitarás el denominado "efecto spray" (la lluvia pulverizada y sucia va a parar a tu parabrisas).
- El cambio de temperatura interior/externo empaña los cristales. Utiliza la recirculación del climatizador o aire acondicionado con aire frío.
- En caso de niebla, aumenta la distancia de seguridad y enciende las luces antiniebla.
- Si aparcas en un lugar en el que previsiblemente va a nevar, deja los limpiaparabrisas levantados. Evitarás que el peso de la nieve los tronche.
- Si la cerradura se congela, calienta la llave con un mechero e introdúcela lentamente.
- Para limpiar los cristales helados, puedes utilizar alcohol de quemar. Rocía el cristal y rasca con una tarjeta de crédito (o similar).
- Al aparcar, ten en cuenta la posibilidad de heladas. Si es alta, procura no poner el freno de mano. Deja una marcha metida.
- Añade un poco de alcohol al líquido limpiaparabrisas. Evitarás que se congele.
- Si no dispones de cadenas y hay nieve en la calzada, puedes optar por bajar la presión de los neumáticos. Utilízalo sólo si no tienes más remedio.
- Uno de los efectos más peligrosos de la lluvia es el aquaplaning (deslizamiento y descontrol del coche). Una vez producido, levanta suavemente el pie del acelerador y sujeta con fuerza el volante. ¡No frenes!